



En algunas localidades toledanas la Navidad se vive tan intensamente como las principales fiestas del pueblo. Son fechas de alegría y diversión, pero son jornadas que hay que vivir en familia erradicando el individualismo de otras ocasiones.

ARCHIVO

Las fiestas navideñas en nuestra provincia han cambiado

Alegría, copiosas comidas familiares y visitas a amistades y locales de esparcimiento, usos más comunes actuales

Nos encontramos en plenas Navidades. Fiestas muy celebradas desde siempre en nuestra provincia en su doble vertiente: religiosa y profana. Días que se alternan entre el “estar en familia” y el “echarse a la calle”! Fechas del buen comer y más beber. Zambombas y turrónes son exponentes de la alegría compartida. En los hogares, el árbol adornado o el Portal, son el anuncio de que todos son bien recibidos y copiosamente obsequiados. En áreas de nuestra provincia, se denominan, Primera, Segunda y Tercera Nochebuena a las noches del 24 y 31 de este mes y 5 de enero.

Han cambiado gustos y formas para las celebraciones. Hace escasos años, en las grandes ciudades y capitales, la Nochebuena, la víspera de Navidad, era noche enteramente familiar, sin nadie en las calles. En las pequeñas poblaciones rurales, era más ruidosa y callejera.

Nochevieja era otra cosa, y la víspera de Reyes, eminentemente infantil. De todas formas, siempre, alegría y buen apetito.